

## Carta de la Redacción

La trayectoria del mercado laboral en España ha pasado de la ciclotimia adolescente a una madurez a la que le falta definición. Tradicionalmente, se ha descrito como una narrativa de altibajos, marcada por una resiliencia que se pone a prueba con cada ciclo económico. La persistencia de una tasa de desempleo elevada ha sido una constante desalentadora, distinguiendo a España dentro del contexto europeo por su incapacidad para alcanzar cifras de un solo dígito de manera sostenida. Esta realidad ha revelado las debilidades estructurales de un sistema que lucha por adaptarse a las exigencias de un mundo laboral en constante evolución. Este es uno de los principales temas de los que se trata en este volumen de *Cuadernos de Información Económica*, que cerca de sus trescientos ejemplares pronto cruzará su propio Rubicón hacia una nueva época.

La reacción del empleo ante los ciclos económicos ha sido notablemente pronunciada, con recesiones llevando a despidos en masa y recuperaciones económicas que, hasta hace poco, parecían insuficientes para revertir completamente estas pérdidas. La reintegración al mercado laboral ha presentado desafíos significativos, en particular para segmentos vulnerables de la población, como individuos con menor nivel de cualificación y mujeres que buscan regresar al trabajo posmaternidad, perpetuando el fenómeno del desempleo prolongado. La conexión entre el sistema educativo y el mercado laboral también ha sido problemática, dejando a los jóvenes en una posición particularmente precaria.

A pesar de este contexto históricamente complejo, los años recientes han sido testigos de un cambio notable. Desde 2021, el panorama laboral español ha

experimentado un impulso significativo, evidenciado por la creación de más de un millón de nuevos puestos de trabajo y un incremento del 6 % en la tasa de empleo. Sin embargo, este optimismo se ve matizado por las persistentes vulnerabilidades del mercado laboral. Su dualidad y el alto desempleo estructural continúan siendo desafíos acuciantes. Los jóvenes, quienes ya han sido duramente golpeados por dos crisis económicas en poco más de una década, encuentran su futuro laboral teñido de incertidumbre. La búsqueda de oportunidades ha llevado a muchos a concentrarse en áreas urbanas densamente pobladas, donde enfrentan el desafío del aumento de los costes de vivienda, lo que erosiona sus posibilidades de ahorro y complica aún más su acceso a la propiedad inmobiliaria.

Por tanto, aunque se celebre la recuperación y crecimiento en el empleo, la complejidad subyacente del mercado laboral español invita a una reflexión más profunda. El avance observado es indudablemente alentador, pero el brillo de estas mejoras no debe cegarnos ante las realidades persistentes. Tampoco conviene atribuirse méritos de forma precipitada, porque las mejoras en el mercado laboral tardan en producirse tras cada reforma y algunas de estas se solapan con otras en sus efectos. Es una danza de pasos atrás y adelante que, en los últimos tiempos, ha generado más avance que retroceso. No se trata de molinos o gigantes, sino de jóvenes, mujeres y parados de larga duración que no encuentran un sitio adecuado o digno. Problemas estructurales que amenazan con socavar los fundamentos de un crecimiento inclusivo y sostenible. La senda hacia un futuro laboral más estable y equitativo demanda un compromiso continuo con políticas innovadoras y estrategias inclusivas que vayan más allá de las métricas tradicionales, enfocándose en

fortalecer la calidad y la seguridad del empleo para todos en España.

El volumen se abre con el análisis “Retos del mercado laboral español” de RAYMOND TORRES Y MARÍA JESÚS FERNÁNDEZ. Los autores señalan que, durante décadas, el mercado de trabajo de España ha enfrentado desafíos significativos, destacándose por una tasa de desempleo persistentemente alta en comparación con otros países europeos. Esta situación se ha agravado por una economía que reacciona intensamente a los ciclos económicos, exacerbando la pérdida de empleos durante las recesiones y dificultando su recuperación en periodos de crecimiento. Problemas como la reincorporación al trabajo, especialmente para los menos cualificados y mujeres posmaternidad, y la transición de jóvenes del ámbito educativo al laboral, han contribuido a este panorama. Su análisis busca comprender las mejoras y desafíos persistentes, con el fin de identificar futuras direcciones para el mercado laboral español.

Las reflexiones sobre el empleo se analizan también en “Crecimiento de la demanda de empleo en España: Las ofertas de empleo en Internet” de PAWEL ADRIAN Y REAMONN LYDON. Desde 2021 a 2023, España ha experimentado un notable crecimiento en su mercado laboral, reflejando una sólida recuperación pospandemia con la creación de más de un millón de empleos y un aumento del 6 % en la ocupación, superando así el ritmo de crecimiento laboral de la zona del euro. Este auge, según los autores, se debe a la urgencia de reponer las plazas laborales perdidas en 2020, apoyado por una ya elevada tendencia de crecimiento antes de la crisis sanitaria. Según datos de Indeed, las ofertas de empleo se incrementaron en un 50 % desde febrero de 2020 hasta febrero de 2024, destacando un aumento en la demanda laboral y una notable mejora salarial, especialmente en sectores de alta demanda, evidenciando una estrecha relación entre la oferta de empleo *online* y el ascenso de los salarios.

Otra de las contribuciones que aborda los desafíos del mercado de trabajo, aunque también otros problemas para los jóvenes como la vivienda es “La juventud española: empleo precario y vivienda inaccesible”, de MARINA ASENSIO Y JAVIER SERRANO. Los autores indican que en la última década y media, la juventud en España ha enfrentado las consecuencias adversas de dos recesiones económicas, impactando negativamente tanto su calidad de vida actual como sus perspectivas a futuro. La inestabilidad del mercado laboral, marcada por una división profunda y un alto desempleo

estructural, ha golpeado duramente a los jóvenes, quienes experimentan condiciones de trabajo inferiores y menores niveles de empleo. Esta situación ha empujado a muchos a mudarse a grandes ciudades en busca de oportunidades laborales más prometedoras. Sin embargo, este desplazamiento ha resultado en un incremento de los costes de vivienda, afectando su capacidad de ahorro y complicando la adquisición de vivienda propia, lo cual afecta negativamente su acumulación de patrimonio.

Este volumen de *Cuadernos de Información Económica* también aborda otras temáticas. Entre ellas, una de las cuestiones que más se están analizando en la coyuntura actual es la situación de la banca. SANTIAGO CARBÓ VALVERDE Y FRANCISCO RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ lo analizan en su artículo “Más allá de los beneficios bancarios”. Señalan que el sector bancario español registró un importante aumento de sus beneficios en 2023. En este sentido, se ha generado un debate en torno a su magnitud y si estos justifican una mayor carga impositiva. Esta situación nos invita a una reflexión más profunda y meditada. La rentabilidad no solo sirve para reforzar las reservas de un banco, esenciales para su solidez y capacidad de enfrentar adversidades, si no también para financiar expansiones, inversiones y, en última instancia, para estimular la actividad económica. Varias magnitudes relativas sugieren que el aumento de beneficios es una recuperación de parte de la rentabilidad perdida desde antes de la pandemia, si bien es preciso llamar a la prudencia. La ratio promedio entre el precio de la acción y el valor en libros de las mayores seis entidades es 0,78 %. Asimismo, si se analizan las cotizaciones bancarias con una perspectiva de largo plazo se puede apreciar que el sector bancario venía de niveles muy reducidos de rentabilidad en lo que ha constituido una recuperación progresiva los niveles prepandemia.

El análisis del sector bancario se completa con el artículo “Luces y sombras en la valoración de la banca”, de MARTA ALBERNI, ÁNGEL BERGES Y ALEJANDRO MONTESINOS. Se refleja que durante los últimos dos años, la banca española y europea ha experimentado un período de bonanza, beneficiándose de un entorno de tipos de interés elevados que ha impulsado sus márgenes y mantenido el coste del riesgo en mínimos gracias a una sólida calidad crediticia. A pesar de estos resultados positivos, la valoración de mercado de estos bancos revela una realidad mixta. Aunque los índices bursátiles del sector han superado a los índices generales, aún existe una notable brecha entre el valor de mercado y el valor contable de los bancos, con una ratio *price to*

*book* aproximada de 0,7 %, indicando un descuento del 30 %. Esto sucede incluso cuando la rentabilidad sobre el capital supera el 10 %, un umbral clave para mejorar la valoración. El artículo profundiza en las causas de esta discrepancia en la valoración de la banca.

Esta edición 299 de la revista se cierra con tres contribuciones que abordan temas que se están analizando en los últimos números desde diferentes perspectivas por su honda incidencia actual. En el primero de ellos, titulado “¿Cuál el esfuerzo por vivir de alquiler en España? Evolución y diferencias por comunidades autónomas”, DESIDERIO ROMERO-JORDÁN muestra que, en la última década, el coste del alquiler residencial en España ha experimentado un incremento significativo, con un aumento del 27,7 % entre 2015 y 2022, superando el crecimiento de los ingresos de los hogares. Esta tendencia se ha intensificado después de la pandemia, con un creciente número de hogares destinando más del 30 % de su presupuesto al alquiler. En 2022, el gasto en alquiler y suministros básicos llegó a representar más del 30 % de los gastos en el 60,5 % de los casos. Las diferencias regionales en la carga del alquiler son notables, con algunas áreas enfrentando mayores dificultades. Los límites impuestos a los precios de alquiler en 2022 lograron moderar el aumento del gasto a un 2,1 %, en contraste con el incremento del 11,2 % en 2019. Aunque no hay datos concretos sobre el impacto de las recientes regulaciones en la oferta de alquiler, estimaciones de portales inmobiliarios sugieren una posible reducción cercana al 30 %.

No puede tampoco obviarse la importancia de los ajustes presupuestarios y la relevancia del debate actual tanto en España como en el conjunto de la UE. De ello se ocupa SANTIAGO LAGO en su artículo “Coyuntura presupuestaria: los retos en 2024” en el que examina la situación fiscal de España al cierre de 2023 y los retos

para 2024. Se prevé que el déficit público se sitúe cerca del -3,9 % del PIB en 2023, impulsado por ingresos mayores a los esperados, aunque esta mejora se debe en gran medida a elementos temporales y apenas incide en el déficit estructural. Las complicaciones surgieron con la demora en aprobar los Presupuestos Generales del Estado para 2024, causada por el contexto electoral y la configuración del nuevo gobierno, llevando a la extensión de los presupuestos anteriores. Los desafíos se acentuaron tras el rechazo del Senado a los objetivos fiscales y la decisión gubernamental de no presentar los presupuestos de 2024, enfocándose en los de 2025. Esto subraya los obstáculos en la gestión gubernamental y la implementación de políticas fiscales coherentes, resaltando la importancia de evaluar el gasto, reformar la fiscalidad y concienciar sobre la salud de las finanzas públicas.

El volumen se cierra con un análisis que pone la coyuntura internacional para 2024 en perspectiva y que desarrolla JOSÉ RAMÓN DÍEZ GUIJARRO en “Economía mundial: resiliencia en medio de la tormenta”. El autor sugiere que cuatro años después del inicio de la pandemia, la economía global continúa ajustando los desequilibrios de oferta y demanda acumulados, destacando un proceso inflacionario inesperado desde el primer semestre de 2021. Este escenario ha complicado la toma de decisiones económicas y ha motivado acciones decisivas por parte de los bancos centrales. A pesar de las dificultades, se observa una notable resiliencia económica ante la situación geopolítica actual y una respuesta inflacionaria favorable a las subidas de tipos de interés. La economía se encamina hacia una nueva normalidad, donde factores como el crecimiento potencial y los tipos de interés neutrales se verán influenciados por políticas económicas multifacéticas y tendencias globales como cambios demográficos e inteligencia artificial.